



RED OBSERVATORIOS DE LA DEUDA SOCIAL EN AMÉRICA LATINA

Observatorio de Salarios Universidad Iberoamericana Puebla

DOCUMENTO DE TRABAJO

ÍNDICE SOBRE LAS DEUDAS SOCIALES EN AMÉRICA LATINA (IDSAL)

MÉXICO

Dr. Miguel Calderón Chelius
Universidad Iberoamericana Puebla

INTRODUCCIÓN

México arribó al nuevo siglo acompañado de grandes transformaciones gestadas a partir de 1980. Entre las más importantes se encuentran la culminación de la transición democrática, que puso fin al gobierno del partido hegemónico, el PRI, tras una gestión ininterrumpida de 70 años; así como la integración de México en el mercado global tras la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte en 1994, acompañada de un nuevo modelo económico basado en la capacidad exportadora del país que aprovechó la ventaja de la vecindad con Estados Unidos y se potenció con la reducción del costo laboral.

Durante los ochenta el país presenció una crisis económica profunda, efecto del sobreendeudamiento, el incremento en las tasas de interés y la caída de los ingresos petroleros. La respuesta del régimen se agudizó aún más tras la decisión personal del presidente José López Portillo de nacionalizar la banca. La inflación llegó a ser superior al 160% en 1987; la reducción de la pobreza observada desde los cincuenta se detuvo; la desigualdad del ingreso pasó de 0.425 en 1984 a 0.465 en 1989 (Cárdenas, 2015). Ante este escenario se dio un viraje adoptando políticas de privatización, desregulación y apertura comercial con flexibilización laboral, disminución de salarios y liberación de precios que redefinieron el papel del Estado y la política social para los siguientes años. Ejemplo de ello

es que, a principios de los ochenta el gasto público representaba más del 40% del producto neto bruto, mientras que veinte años más tarde, fue menor al 25% (Cejudo, 2007).

El malestar social se incrementó aún más en 1988 tras una elección federal acusada de fraude por toda la oposición. El nuevo gobierno encabezado por Salinas de Gortari emprendió transformaciones profundas, apuntaló la apertura y privatización, pero también negoció con parte de la oposición abriendo espacios para la derecha, representada por el partido Acción Nacional (PAN) en el congreso y en los gobiernos municipales y estatales. 1994 fue un año agitado política y económicamente, marcado por la entrada en vigor del TLCAN; el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional; el asesinato del candidato oficial a la presidencia; y el “efecto tequila”, consecuencia de la primera crisis financiera global y caracterizado por el agotamiento de reservas internacionales, la fuga de capitales y la devaluación del peso. El resto de la década de los noventa México se dedicó a reconstruir lo perdido y a lograr una estabilidad macroeconómica que todavía pervive.

En el ámbito político todas estas presiones obligaron al régimen a permitir la ciudadanización de los órganos electorales y en 1997, por primera vez en 70 años el PRI perdió la mayoría en el congreso y el gobierno de la Ciudad de México; más adelante, en el año 2000 perdería la presidencia del país frente al candidato opositor Vicente Fox del partido de derecha Acción Nacional (PAN).

El gobierno Foxista, del PAN, se acomodó a la inercia del régimen por lo que no impulsó mayores cambios. Mientras tanto, la izquierda se fortaleció con la gestión de Andrés Manuel López Obrador al frente de la Ciudad de México y su posterior candidatura a la presidencia. El fin del primer gobierno de la alternancia estuvo marcado por un proceso electoral cuestionable donde la diferencia entre los dos primeros lugares fue de apenas 0.56%, favoreciendo oficialmente al gobierno panista.

En medio de un ambiente de ilegitimidad y polarización, el gobierno de Felipe Calderón pretendió dar un golpe de fuerza contra los grupos criminales del país vinculados al tráfico de drogas, decisión que desencadenó una ola de violencia que ha cobrado más de 300 000

homicidios de 2007 a la fecha (INEGI, 2019). Al igual que durante el gobierno foxista la política económica se mantuvo relativamente estable, lo mismo que a nivel macroeconómico, incluso con la crisis financiera internacional de 2008.

En 2012 llegó la segunda alternancia con el regreso del PRI al poder y la promesa de consolidar las reformas iniciadas en los noventas, acelerar el crecimiento económico y contener la violencia. Sólo la primera de estas promesas se logró parcialmente pues las reformas estructurales no lograron los frutos prometidos. La violencia continua al alza y el gobierno perdió toda credibilidad ante la desaparición de 43 estudiantes en 2014 y escándalos de corrupción que involucraron a funcionarios de todo nivel, incluyendo gobernadores, secretarios de estado e incluso al propio presidente. Los últimos años del gobierno de Enrique Peña Nieto se volvieron inerciales con su capacidad de iniciativa totalmente anulada.

En las recientes elecciones de 2018 el país ha dado un vuelco y se ha experimentado la tercera alternancia, en esta ocasión con un partido-movimiento aglutinado en torno al líder de izquierda Andrés Manuel López Obrador. El actual gobierno ha prometido un cambio de régimen político, abatir la corrupción y disminuir la violencia. El gobierno ha mantenido una férrea disciplina macroeconómica. Entre los logros de política social, el actual gobierno ha logrado un incremento sustantivo del salario mínimo, aunque insuficientes dado el rezago salarial con el que ha cargado el país por décadas; por otro lado, algunas estrategias resultan controvertidas, como es el caso de las transferencias directas a la población en condiciones de pobreza y vulnerabilidad.

Es muy pronto para valorar los efectos de estos cambios, si tienen éxito el país debería crecer a tasas mayores al 2% que ha caracterizado las últimas décadas, disminuir la pobreza, la desigualdad y la violencia y bajar la corrupción.

RESULTADOS POR INDICADOR

El Índice de las Deudas Sociales en América Latina considera diez indicadores de las siguientes cinco dimensiones: bienestar **material sostenible**, **salud pública**, **hábitat y sostenibilidad**, **educación mínima**, así como **trabajo decente y protección social** (*cuadro 1*). México presentó mejoras en todas las dimensiones consideradas por el IDSAL en el periodo de 2000 a 2017. Sin embargo, los cambios observados en cada uno de los indicadores varían considerablemente según la dimensión y periodo. Hay que hacer notar que por el tipo de indicadores que se utilizan lo esperable es que siempre exista una tendencia a mejorar. Cuando un indicador de este tipo empeora supone un deterioro grave de la situación social.

Cuadro 1. Descripción y evolución de los indicadores del IDSAL para México y América Latina, 2000-2017

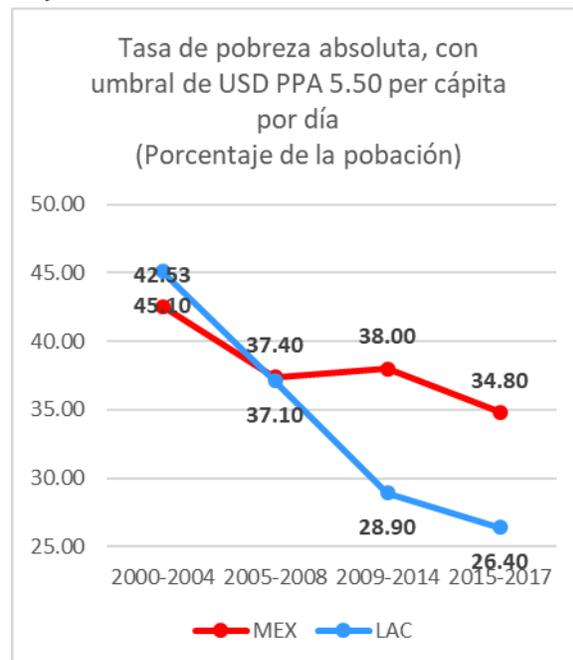
Dimensión	Indicador	Unidad de medida		2000-2004	2005-2008	2009-2014	2015-2017	Cambio porcentual
Bienestar sostenible	Tasa de pobreza absoluta, con umbral de USD PPA 5.50 per cápita por día	En porcentaje de población	MEX	42.53	37.40	38.00	34.80	-18.18
			LAC	45.10	37.10	28.90	26.40	-41.46
	Emisiones de dióxido de carbono	En toneladas por unidad de PIB (1000 USD PPA)	MEX	0.26	0.27	0.25	0.25	-4.13
			LAC	0.23	0.22	0.21	0.21	-7.98
Salud pública	Tasa de mortalidad infantil (niños/as menores de 5 años)	Cada mil menores de 5 años	MEX	24.06	19.45	16.60	14.10	-41.40
			LAC	29.82	24.10	20.68	18.10	-39.30
	Prevalencia de desnutrición	En porcentaje sobre la población total	MEX	4.98	4.98	4.52	3.90	-21.69
			LAC	10.79	8.07	6.67	6.24	-42.21
Hábitat y sostenibilidad	Falta de disponibilidad de desagües (cloacas)	En porcentaje sobre el total de hogares	MEX	17.60	17.00	15.80	13.85	-21.31
			LAC	38.02	35.49	33.05	30.95	-18.61
	Falta de disponibilidad de agua	En porcentaje sobre el total de hogares	MEX	9.85	10.35	9.15	7.10	-27.92
			LAC	12.44	12.61	11.84	10.36	-16.76
Educación mínima	No asistencia a la educación primaria	Porcentaje de niños/as de 7 a 12 años que no asisten a la escuela.	MEX	2.67	1.95	1.67	1.20	-55.00
			LAC	5.13	4.25	2.72	2.43	-52.52
	No asistencia a la educación secundaria	Porcentaje de jóvenes de 13 a 19 años que no asisten a la escuela.	MEX	38.30	34.50	30.80	27.90	-27.15
			LAC	33.20	31.00	27.38	25.57	-22.99
Trabajo decente y protección social	Ocupados sin aportes a la seguridad social	Porcentaje de la población ocupada	MEX	62.50	61.97	60.63	60.63	-2.99
			LAC	58.73	53.37	49.65	49.65	-15.46
	Cobertura de jubilaciones y pensiones contributivas y no contributivas entre los adultos mayores	Porcentaje de la población mayor de 65 años	MEX	19.20	45.00	45.00	70.60	267.71
			LAC	53.60	62.50	62.50	70.80	32.09

A. BIENESTAR MATERIAL SOSTENIBLE

En el ámbito de **Bienestar material sostenible**, México presentó una reducción de la pobreza absoluta pero una mínima variación de las emisiones de dióxido de carbono por unidad de PIB. En ambos casos, las mejoras fueron menores al del conjunto de América Latina.

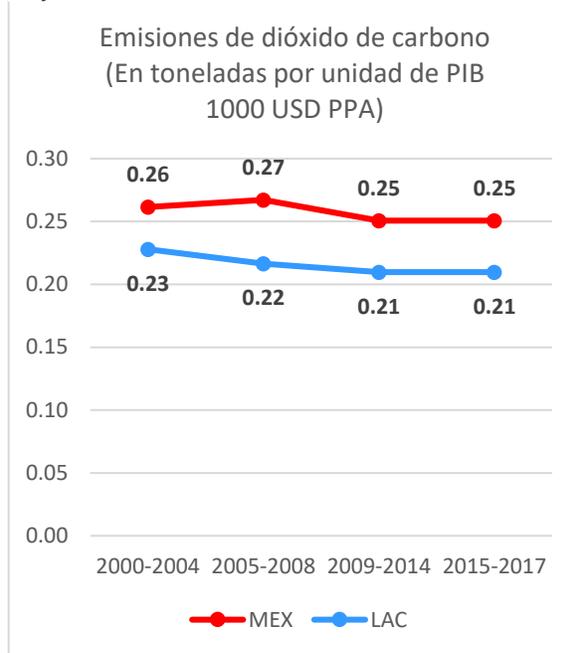
En cuanto a la pobreza de 2000 a 2017 el porcentaje de la población en pobreza absoluta, que también puede ser interpretada como pobreza extrema, disminuyó en un 18%, al pasar de 42.53% a 34.8%; en contraste, América Latina pasó de 45.1% a 26.4%, lo que equivale a una reducción del 41%, más del doble de lo observado en México. Otras mediciones de pobreza en México, incluyendo la oficial del Consejo de Evaluación de la Política Social (CONEVAL, 2019) o la del Consejo de

Gráfico 1



Evaluación del Desarrollo Social de la Ciudad de México (Evalúa CDMX, 2019) coinciden en mostrar una disminución en la intensidad de la pobreza que se refleja en la pobreza extrema, aun que muestran también que la pobreza en general se mantiene. Es notable la baja reducción de la pobreza absoluta en comparación con el conjunto de América Latina, esto se puede explicar tanto por el bajo crecimiento económico que México presentó en el periodo como por la persistencia de salarios muy bajos en México en comparación con el resto de América Latina.

Gráfico 2

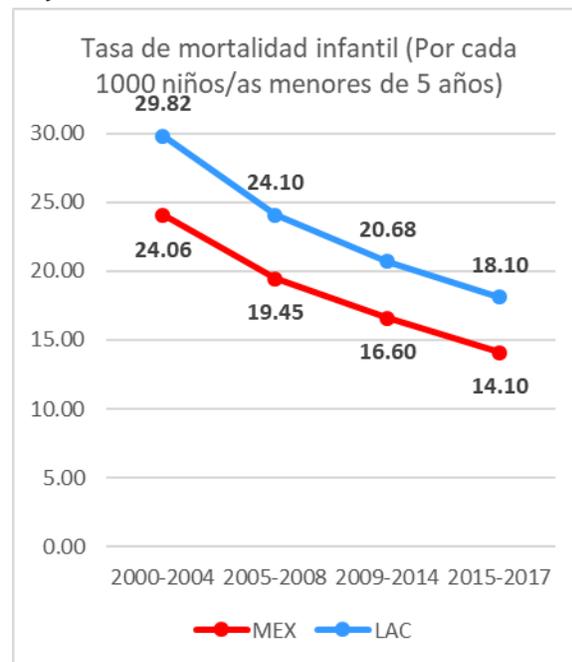


Con respecto a las toneladas de CO² por cada USD PPA 1000 del PIB, México presentó un cambio de .26 toneladas en 2000 a .25 en 2017; La región, por su parte, presentó valores de .23 y .21 toneladas respectivamente, equiparables a una reducción del 8% frente al 4% logrado por México. A pesar de que hay una reducción en las emisiones, México ha mantenido procesos industriales poco regulados lo que ha favorecido una reducción menor en este indicador.

B. SALUD PÚBLICA

El de la **salud pública** es un indicador en que México presenta un comportamiento mejor que el de América Latina en su conjunto, pero esto se da a partir de un proceso histórico que supuso la instrumentación de un sistema de salud centrado en la atención materno-infantil lo que impacta directamente a los indicadores que incluye el IDSAL como la mortalidad infantil y la desnutrición. Si otros indicadores relacionados con las enfermedades crónico-degenerativas se tomaran en cuenta el

Gráfico 3



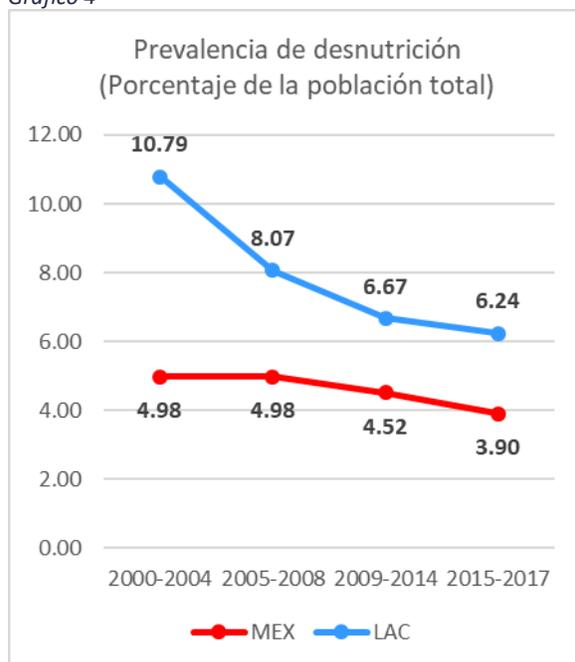
resultado sería distinto. Ejemplo de ello es la prevalencia de obesidad, que en México representa el 36.1% de los adultos de 20 años y más; la hipertensión, que afecta a 18.4% de

la población mayor de 20 años; y la diabetes que padecen el 10.3% de la población adulta (SSA, INSP & INEGI, 2019).

En México la tasa de decesos por cada mil niños menores de 5 años pasó de 24.06 en 2000 a 14.10 en 2017; por su parte, en América Latina se observan valores de 29.82 y 18.1. En ambos casos, se observan cambios proporcionales similares: mientras que en México este indicador logró reducirse en un 41%, la región alcanzó una disminución del 39%. Hay que observar que México parte de un punto más bajo que la región y que conforme se va abatiendo el rezago disminuir es más difícil y supone un mayor esfuerzo institucional.

En el tema de desnutrición, a pesar de que la región ha logrado mayores avances que México, los niveles, de este último, continúan siendo menores a los del conjunto de países.

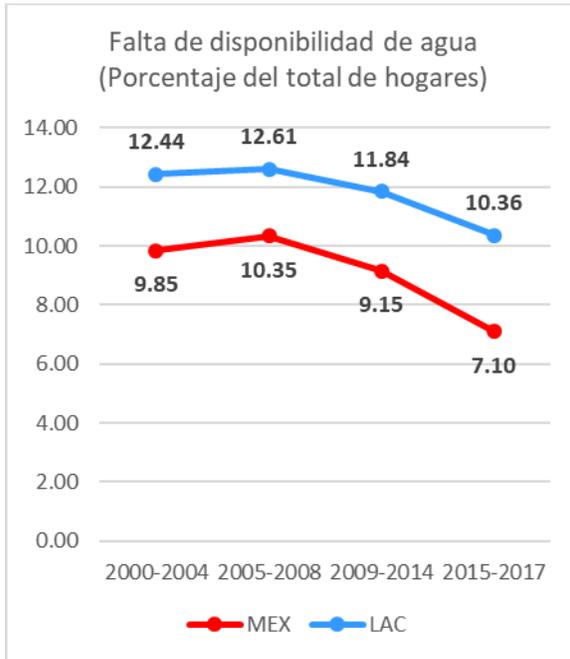
Gráfico 4



Aplica el mismo argumento que la mortalidad, la reducción a partir de un nivel más bajo es más difícil. El porcentaje de población en desnutrición en 2000 fue de 4.98 en México y 10.79 en América Latina, 17 años más tarde estos números se han reducido a 3.90 y 6.24, respectivamente. Se observa que la región logró disminuir este indicador en un 42% contra un 22% alcanzado localmente. Resalta el nulo avance logrado a nivel nacional entre 2000 y 2008 en el tema de desnutrición, a

diferencia de América Latina, lapso durante el cual se observa una caída notable. Hay que comentar que en términos nutricionales el problema en México paso a ser la obesidad.

Gráfico 5



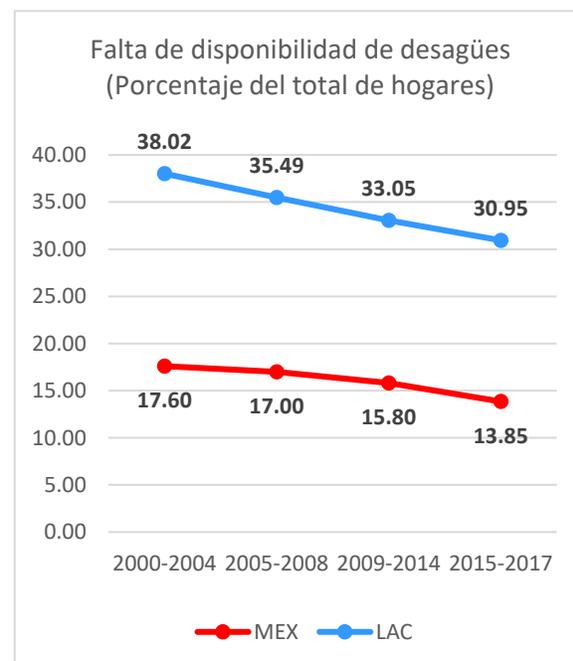
C. HÁBITAT Y SOSTENIBILIDAD

En la dimensión de **hábitat y sostenibilidad**, evaluada a partir de la disponibilidad de desagüe (cloaca o drenaje conectado) y agua potable, tanto México como la región presentan cambios positivos similares, aunque es notoria la diferencia entre los valores base de cada territorio. Se destaca un desempeño sobresaliente de México en la cobertura de servicios públicos e infraestructura, ya que a nivel nacional la falta de disponibilidad de drenaje en los hogares pasó de 17.6% en 2000 a 13.85% en

2017, mientras que en la región hubo un cambio de 38.02% a 30.95%. Si bien se observa una mayor deuda, en este rubro, en América Latina que, en México, los esfuerzos en ambas escalas han sido muy similares: a nivel nacional se logró una reducción del 19% mientras que en la región fue de 21%.

La cobertura de agua potable en los hogares presenta menores carencias que las del drenaje e igualmente se aprecia un mayor avance por parte de México para sanar esta deuda: de 2000 a 2017 la falta de disponibilidad de este servicio logró reducirse en un 28% a nivel local, mientras que a nivel regional se contrajo en un 17%.

Gráfico 6



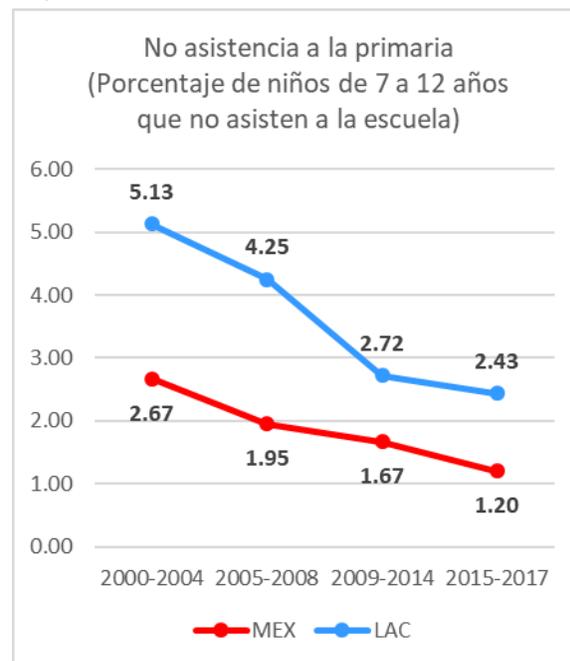
En 2017, en México 7.1% de los hogares carecían de agua potable mientras que, en América Latina, este indicador llegaba a 10.36%.

Los esfuerzos en términos de cobertura han sido notables en México, como en otros rubros, no obstante, el acceso efectivo no siempre coincide con la cobertura. En México, y seguramente en muchos otros países, se presenta el fenómeno de tuberías vacías, es decir, la conexión a la red pública de agua se hace, pero en esta no circula el líquido vital o lo hace de una forma intermitente. En el caso del drenaje hay que señalar la dependencia de este del acceso al agua, ya que sin acceso efectivo al agua tampoco funciona el drenaje.

D. EDUCACIÓN MÍNIMA

La **educación mínima** es el campo que presenta la mayor homogeneidad entre México y el conjunto de países de América Latina considerados por el IDSAL, tanto en los valores observados como en los cambios observados de 2000 a 2017. Al 2017, 1.2% de los niños de 7 a 12 años no asistían a la escuela en México, lo mismo que 2.43 en América Latina, dichas cifras representan una reducción del 55% y 53% con respecto al 2000. Por su parte, la proporción de adolescentes de 13 a 19 años que no asisten a la secundaria pasó de 38.3% a 27.9% en México y de 33.2% a 25.57% en América Latina, lo que supuso una reducción de 27.2% en México y sólo de 23.0% en América Latina.

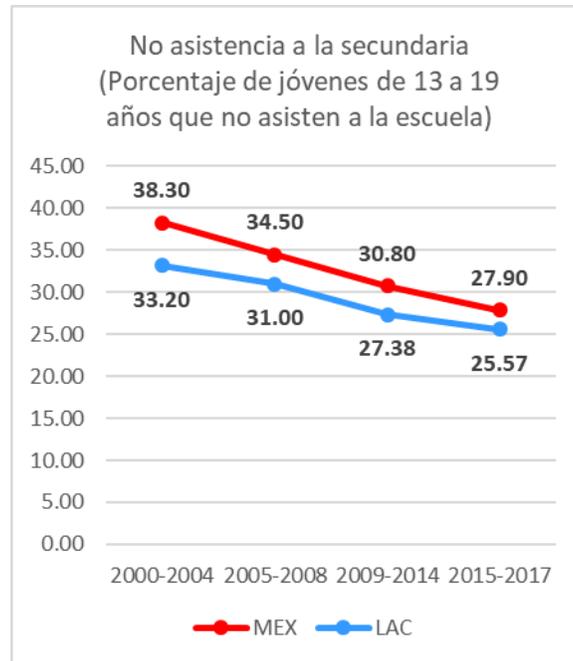
Gráfico 7



Nuevamente se observa un gran esfuerzo para ampliar la cobertura y matricular al mayor número de jóvenes posible en la educación básica. En el caso de México la estrategia a

supuesto diversificar el tipo de oferta educativa incluyendo la educación a distancia. Nuevamente, aunque disminuye la deuda social, en el caso de México se vuelve crucial la calidad de la educación, es tan importante asistir a la escuela como al tipo de institución a la que asistes.

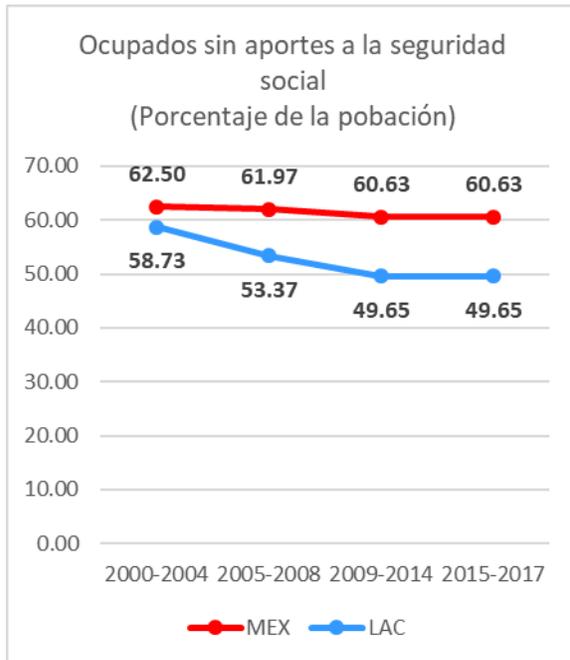
Gráfico 8



E. TRABAJO DECENTE Y PROTECCIÓN SOCIAL

En cuanto a **trabajo decente y protección social**, se observan diferencias notables a lo largo del tiempo y entre los territorios. La informalidad y desprotección social continúan siendo

Gráfico 9



importantes deudas en toda la región, sin embargo, se advierte un notorio estancamiento en México, que de 2000 a 2017 sólo logró reducir en 3% la proporción de ocupados sin aportes a la seguridad social, cerrando así con un 60.63% de los ocupados. Por su parte, América Latina logró una reducción del 15% durante todo el periodo y pasó de 58.73% a 49.65% de los ocupados sin protección social. La informalidad es crucial porque pone a los trabajadores en una condición de vulnerabilidad ante los riesgos de trabajo y

el envejecimiento, pero desde la perspectiva social implica que se pueda enfrentar o no la transición demográfica, con una disminución significativa de la proporción de la población en edad laboral y un aumento de la población en edad de retiro.

En ese sentido, se vuelve muy relevante la cobertura de jubilaciones y pensiones para personas adultas mayores. Nuevamente, se observan valores casi idénticos entre México y la región para el 2017, con 70.60% y 70.80% de personas adultas mayores protegidas. Vale la pena destacar el cambio presentado en

México a partir del año 2000, cuando sólo 19.20% de las personas adultas mayores contaban con cobertura de pensión o jubilación, cifra que logró elevarse en un extraordinario 268% para cerrar con 70.6% de la población en 2017. Cabe mencionar el estancamiento de dicho indicador entre 2005 y el 2014, durante los cuales no se percibió ningún avance en materia de pensiones y jubilaciones tras lo cual se da un incremento en la cobertura que para 2017 alcanza el 70.60% comentado. Este logro

Gráfico 10

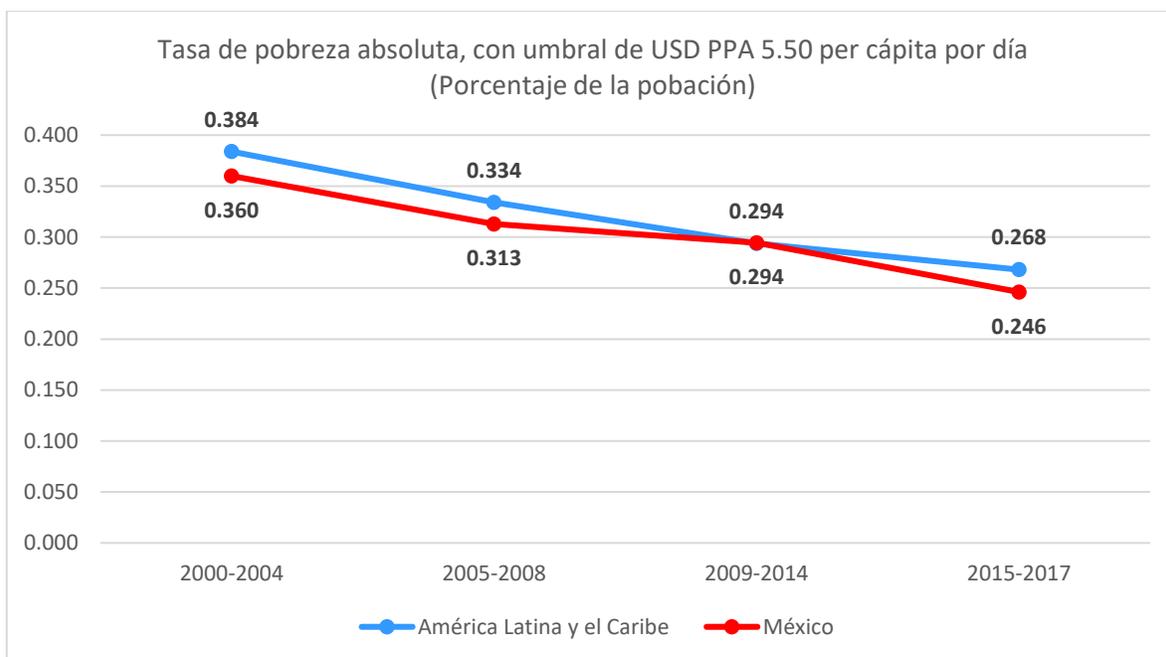


mayor, hay que matizarlo, ya que durante los años que van del siglo XXI se han impulsado en México programas de transferencias a las personas adultas mayores, estas trasferencias se ha considerado un tipo de pensión no contributiva pero sus montos son extremadamente bajos, normalmente de menos de medio salario mínimo cada dos meses, lo cual no cubre ni los gastos alimenticios de una sola persona y se ubica muy por debajo de la línea de pobreza e incluso de la línea de pobreza extrema. Recientemente, el nuevo gobierno mexicano, que arribó en el 2018, ha incrementado esta transferencia, pero ni así llega a medio salario mínimo mensual. Hay que comentar además que esta transferencia se ha establecido de forma universal para todas las personas adultas mayores de 68 años y más (65 en el caso de los indígenas), bajo este criterio la cobertura de jubilaciones en México sería de casi el 100% considerando aquellas personas que por alguna razón no la reciben. Aunque este ingreso es importante, especialmente para los pobres, es claro que no cumple a cabalidad los objetivos de una pensión.

EVOLUCIÓN DEL IDSAL EN MÉXICO

El índice IDSAL muestra que las deudas sociales han disminuido durante los últimos años a un ritmo similar en América Latina como en México. Al analizar el IDSAL para el conjunto de países en la región se aprecia una reducción constante de las deudas, con valores de .384 a inicios del siglo y de .268 en 2017. A nivel nacional, México presentó un cambio de .360 a .246 con una desaceleración en las reducciones entre 2005 y 2014. A reserva de la etapa 2009-2014, México logró mantenerse por abajo del promedio regional y redujo su IDSAL en un 46% entre 2000 y 2017, cambio ligeramente superior al 43% registrado en la región.

Gráfico 11



El comportamiento de cada una de las dimensiones del IDSAL presenta diferencias considerables entre México y América Latina, especialmente en el área de trabajo decente. La dimensión laboral es la que presenta mayores rezagos en México, a pesar de que durante los 17 años analizados el país logró importantes mejoras, explicadas principalmente por el aumento en la cobertura de jubilaciones y pensiones en la población adulta mayor que como ya hemos explicado son sumamente precarias al consistir en transferencias directas de menos de medio salario mínimo (mensual) que se reciben cada dos meses. El predominante peso de la economía informal y la desprotección social, así como la pobreza y las emisiones de CO₂, correspondientes al bienestar sustentable, continúan siendo los pendientes más graves por subsanar en México. En el ámbito educativo se aprecian valores y tendencias similares para ambos territorios, mientras que, en materia de salud pública y hábitat humano, México ha mantenido menores deudas que la región en su conjunto.

Como puede observarse en todos los componentes México inicia el período de estudio en mejores o iguales condiciones que el conjunto de América Latina con excepción del trabajo decente. El comportamiento de los indicadores es además muy similar, de nuevo con la excepción de trabajo decente que marca una tendencia a disminuir mucho mayor que la de la región.

Al observar el IDSAL por si mismo, uno se queda con la impresión de que la situación en México ha mejorado sensiblemente, en paralelo a la región. Esto es lo esperable en un índice como IDSAL, los indicadores deben de tener una tendencia a la baja dada su naturaleza, su estancamiento o aumento denotan una situación grave. No obstante, en el caso de México varios indicadores podrían estar sobre estimando la mejoría real. Particularmente el indicador de trabajo decente muestra un comportamiento que no se corresponde con las condiciones reales de los trabajadores ya que el tipo de programas de transferencias a las personas adultas mayores que se están considerando como pensiones son sumamente precarias. Otros indicadores centrados en la medición de la cobertura también pueden tener distorsiones, pero si muestran el comportamiento de dicha cobertura.

Gráfico 12

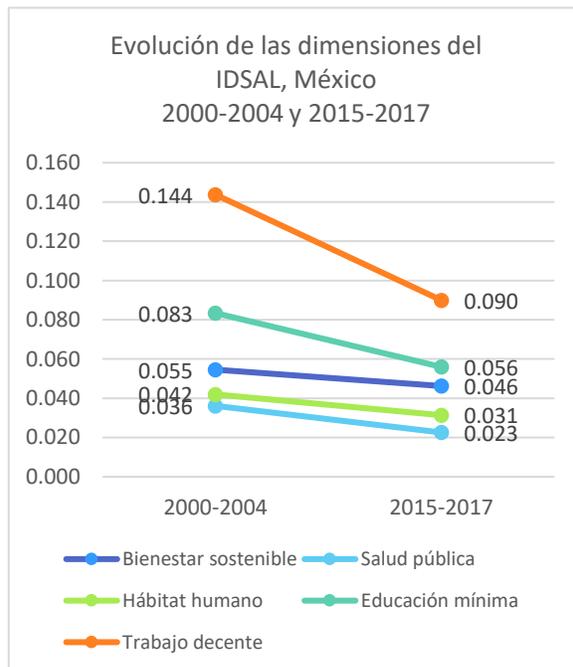
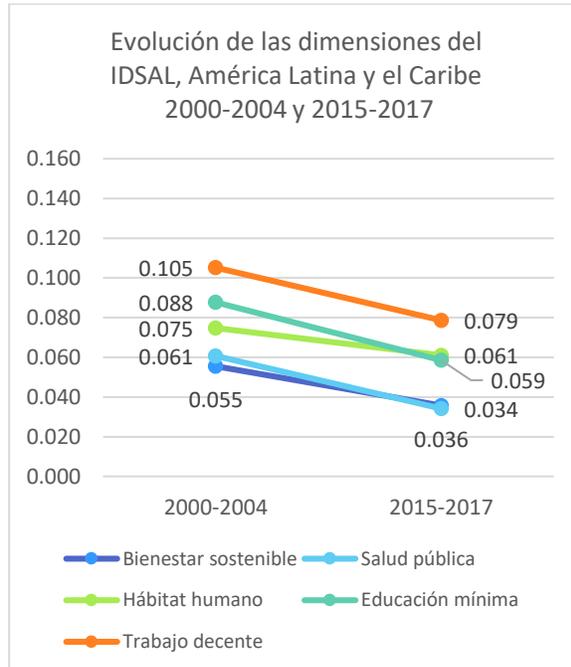


Gráfico 13



CONCLUSIONES

México inició el siglo XXI con la alternancia política, el siglo XX supuso una revolución y la consolidación de un régimen autoritario que duró por 70 años. Las últimas dos décadas, del año 2000 al 2020, no han significado una transformación social radical que disminuya sensiblemente la deuda social en México. No obstante, hay avances innegables que han supuesto la disminución de la severidad de la pobreza, aunque esta persista.

Comparado con otros países de América Latina el desempeño de México no es particularmente destacable, sin embargo, según muestra el IDSAL, el país muestra un desempeño ligeramente mejor que la región en su conjunto. Todos los indicadores que integran el Índice de la Deuda Social de América Latina muestran una mejoría. Esto es lo esperable porque son indicadores relacionados a variables cuya tendencia natural es a mejorar, lo contrario indicaría fuertes condiciones de deterioro social.

De todos los indicadores considerados en el IDSAL el que muestra una mejoría más contundente es el de trabajo decente. Pero este indicador es el que presenta más problemas

para el caso de México, porque se ha seguido una política de transferencias monetarias no condicionadas a las personas adultas mayores, que benefició a la población en la Ciudad de México y después a la población del resto del país, empezando por los pobres pero que actualmente es de cobertura universal a nivel nacional. Estas transferencias son pequeñas, no están asociadas a la trayectoria laboral y son insuficientes para considerarse sustitutas de una pensión. Dicho esto, también hay que reconocer que para una importante parte de la población adulta mayor constituyen el único ingreso que tienen en la vejez.

En el asunto de la salud, el índice pone énfasis en la situación de la infancia, sin embargo, en varios países, los problemas de salud se encuentran en la población adulta y adulta mayor. Esto es producto de la transición demográfica que se vive en la región y que impactó primero en el cono sur y actualmente están viviendo países como México.

El IDSAL es un instrumento relevante para poder observar cambios a nivel regional y entre los países. Está construido con los indicadores a los que se tiene acceso y que son comparables. Valdrá la pena ir sofisticando el análisis mediante la incorporación de indicadores que reporten el acceso efectivo.

REFERENCIAS

Bibliografía

- Cárdenas, E. (2015). La crisis de la estrategia y el estancamiento de los ochenta, 1982-1988. En E. Cárdenas, *El largo curso de la economía mexicana* (págs. 640-698). Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica - El Colegio de México.
- Cejudo, G. (2007). Critical junctures or slow-moving processes? The effects of political and economic transformations on the mexican public sector. *Estado, gobierno, gestión pública. Revista Chilena de Administración Pública*, 5-26.
- Consejo de Evaluación del Desarrollo Social de la Ciudad de México. (Agosto de 2019). *Medición de la pobreza en la Ciudad*. Obtenido de Evalúa - CDMX: <https://www.evalua.cdmx.gob.mx/storage/app/uploads/public/5d5/2ec/2c2/5d52ec2c25120396624625.pdf>
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social. (2019). *Medición de la pobreza*. Obtenido de Sitio web de CONEVAL: <https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza-2018.aspx>
- INEGI. (2019). *Mortalidad. Conjunto de datos. Defunciones por homicidio*. Obtenido de INEGI: <https://www.inegi.org.mx/sistemas/olap/proyectos/bd/continuas/mortalidad/defuncioneshom.asp?s=est>
- Márquez, G., & Meyer, L. (2010). Del autoritarismo a la democracia frágil . En E. C. México, *Nueva historia general de México* (págs. 747-792). México, D.F.: El Colegio de México.
- Secretaría de Salud - Instituto Nacional de Salud Pública - Instituto Nacional de Gerografía y Estadística. (2019). *Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2018, Presentación de resultados*. Obtenido de Encuesta Nacional de Salud y Nutrición : https://ensanut.insp.mx/encuestas/ensanut2018/doctos/informes/ensanut_2018_presentacion_resultados.pdf